

# El 'ranking' de los ricos 2004

[Devesh Kapur](#)

*El Índice anual CGD/FP de compromiso con el desarrollo clasifica 21 países ricos en función del grado en que benefician sus políticas de ayuda, comercio, inversiones, inmigración, medio ambiente, seguridad y tecnología a los países pobres. Descubra por qué España queda en un vergonzante vigésimo puesto mientras Dinamarca y Países Bajos encabezan la lista y Japón es el último.*

Los países pobres del mundo son los verdaderos responsables de su propio desarrollo, y hace muchos años que los países ricos los miden, clasifican, puntúan y asesoran, y les aconsejan que recorten sus déficit presupuestarios, inviertan más en educación o liberalicen sus mercados financieros. El Centro de Desarrollo Global (CGD) y Foreign Policy han dado la vuelta a la tortilla con el Índice de compromiso con el desarrollo (ICD), una clasificación de los países ricos en función de la ayuda o el obstáculo que representan sus políticas para el desarrollo económico y social de los más pobres y que descubre qué gobiernos encabezan la comunidad mundial en relación con el desafío del desarrollo.

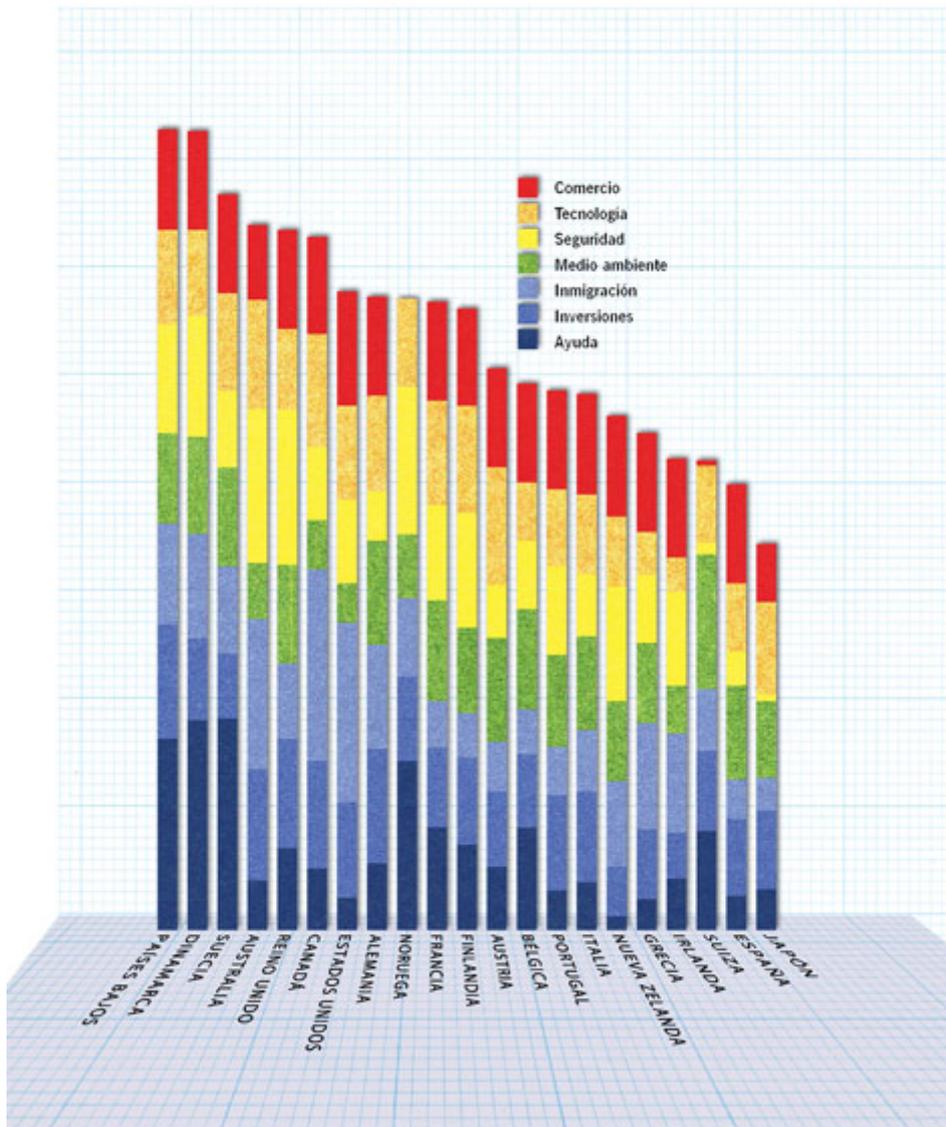
## Responsabilidad

Ayudar a los países pobres no consiste sólo en dar dinero, sino en asumir la responsabilidad de las políticas que afectan a los menos afortunados. El Índice CGD/FP 2004 de compromiso con el desarrollo clasifica los países ricos en una serie de categorías que influyen en el desarrollo de los países pobres.

¿Por qué deben preocuparse los países ricos por el desarrollo de los pobres? Por motivos tanto pragmáticos como éticos. En un mundo globalizado, los países ricos no pueden aislarse de la inseguridad. La pobreza y la debilidad de las instituciones son caldo de cultivo para las crisis de salud pública, la violencia y la volatilidad económica. Otra razón para ese interés es que se trata de una cuestión de justicia. No se puede negar a ningún ser humano la oportunidad de vivir libre de la pobreza y la opresión ni de contar con un nivel básico de educación y salud.

Sin embargo, por ejemplo, las políticas comerciales actuales de los países ricos representan una carga desproporcionada para los pobres, especialmente por la discriminación contra sus productos agrarios. Además, los países clasificados en el ICD son democracias que predicán la preocupación por la dignidad humana y las oportunidades económicas dentro de sus fronteras. El Índice mide si sus políticas promueven esos mismos valores en el resto del mundo.

---



[Descargar Imagen Ampliada](#)

Para clasificar las naciones más ricas con la mayor precisión, este año se han revisado –con respecto a la primera edición del Índice, en 2003– las categorías de ayuda, comercio y medio ambiente; se ha añadido una categoría tecnológica, y se han transformado las secciones sobre inversiones, inmigración y seguridad (antes llamada mantenimiento de la paz). Australia es la más beneficiada por estas mejoras del método, ya que pasa del puesto 19 al cuarto, en parte debido a los cambios en las categorías de inversiones y seguridad. La nueva medición de la seguridad también contribuye a hacer que EE UU suba 13 puestos; y Australia, Estados Unidos y Canadá

se benefician de la mayor precisión de los datos sobre inmigración. Estos ajustes en el método han perjudicado, más que a ningún otro país, a España, que cae del sexto al vigésimo lugar (el penúltimo de los países del Índice), debido, sobre todo, a los cambios en las categorías de inversiones y ayuda. No obstante, pese a todos estos movimientos, el primer puesto y el último lo siguen ocupando los mismos: Japón es el último en el ICD, y Países Bajos sigue en cabeza, aunque ahora comparte posición con el segundo del año pasado, Dinamarca.

**España cae del sexto al vigésimo puesto, debido, sobre todo, a los cambios realizados en la categoría de inversiones y ayuda**

Algunos gobiernos tomaron nota del mensaje del ICD el año pasado. Por ejemplo, el Gobierno holandés ha incluido el Índice entre sus criterios externos de comportamiento en relación con el desarrollo, y está elaborando un informe sobre la manera de mejorar su puntuación. Ahora bien, aunque hay indicios prometedores, las realidades fundamentales parecen haber cambiado poco.

Es verdad que la mayoría de los países donantes entregaron más ayuda en 2002 –el último año sobre el que existen datos– que en 2001. Y, bajo los auspicios de la Organización Mundial de Comercio (OMC), los países ricos llegaron a un acuerdo para permitir que los países pobres importen genéricos de los fármacos patentados, con lo que se abre el camino para que África pueda tener medicamentos contra el sida más baratos. Pero los países ricos –encabezados por Estados Unidos, Japón y Francia– siguieron negándose a la eliminación de sus aranceles y subsidios agrarios, y contribuyeron así al fracaso de las negociaciones de la OMC en Cancún (México) en septiembre de 2003. Asimismo, los esfuerzos internacionales para reducir las emisiones de gases nocivos que producen el efecto invernadero se vieron perjudicados cuando Rusia se sumó a EE UU y tampoco ratificó el Protocolo de Kioto.

Pero, aunque el ICD se centre en los ganadores y los perdedores, ningún país rico hace todo lo que podría para ayudar a los pobres. La generosidad y la capacidad de liderazgo siguen siendo bienes escasos.

---







## Cómo se calcula el Índice

La puntuación global de cada país en el Índice *CGD/FP* es el promedio de sus puntuaciones en siete categorías: comercio, tecnología, seguridad, medio ambiente, inmigración, inversiones y ayuda.

Tres cuartas partes de la puntuación en **comercio** depende de los obstáculos a las exportaciones de los países en desarrollo: aranceles, cuotas y subsidios a los agricultores de los países ricos. Barreras más altas suponen menor puntuación. La otra cuarta parte mide cuánto importan los países ricos de los países en desarrollo. Las importaciones de los Estados más pobres obtienen más puntuación, igual que las de productos manufacturados procedentes de todos los países en desarrollo.

La categoría **tecnológica** mide el apoyo de los gobiernos a la investigación y el desarrollo (I+D) como porcentaje del PIB, tanto en inversión directa como en ayudas fiscales. La I+D relacionada con el sector de la defensa vale la mitad.

La puntuación de **seguridad** valora la participación en labores de mantenimiento de la paz e intervenciones militares por razones humanitarias entre 1993 y 2002, y sólo incorpora las aprobadas por órganos internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU o la OTAN. Las operaciones militares se evalúan y se convierten en dólares en función del presupuesto de defensa de cada país y la proporción de fuerzas comprometidas de forma permanente.

Dos tercios del factor **medioambiental** reflejan el daño causado en los bienes comunes de la Tierra, incluidos el consumo de sustancias perjudiciales para la capa de ozono, los subsidios a la pesca, las emisiones de gases de efecto invernadero y la baja fiscalidad de la gasolina. El tercio restante valora las aportaciones a iniciativas internacionales, como la ratificación de los grandes tratados medioambientales y las donaciones

a fondos para ayudar a los países en desarrollo a cumplir los objetivos

Page 8  
medioambientales internacionales.

---

## LOS FACTORES DEL DESARROLLO

El ICD valora siete grandes ámbitos de acción de gobierno: ayuda exterior, comercio, inversiones, inmigración, medio ambiente, seguridad y –por primera vez este año– la política tecnológica.

¿Cuánta ayuda exterior dan los países y a quién?

¿Imponen los países ricos barreras comerciales muy elevadas a los productos fabricados en el mundo en vías de desarrollo? ¿Cómo abordan los problemas medioambientales comunes a todo el mundo? Cada país recibe una puntuación en cada terreno, y luego se hace el promedio para establecer su clasificación final.

El Índice evalúa Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, EE UU y la mayor parte de Europa occidental con arreglo a su esfuerzo e iniciativa en la promoción del desarrollo en los países más pobres, no por su impacto en términos absolutos. Por ejemplo, no puede esperarse que Dinamarca conceda tanta ayuda a los países pobres como Japón (cuya economía es 20 veces mayor), pero sí se puede pedir a Japón que dé una proporción de su PIB tan grande como la de Dinamarca.

### Puntuaciones

El Índice CGD/FP 2004 de compromiso con el desarrollo examina siete categorías: ayuda exterior, inversiones, apertura a la inmigración, prácticas medioambientales, contribuciones a operaciones de seguridad aprobadas por la comunidad internacional, apoyo al desarrollo tecnológico y apertura al comercio internacional. Las celdas verdes indican una puntuación especialmente favorable y las rojas un comportamiento especialmente malo. Las importantes mejoras introducidas en el método explican la mayoría de las modificaciones en la clasificación desde 2003.

**Ayuda** | La ayuda exterior es la política nacional que más se suele relacionar con las tareas de desarrollo. En 2002, el volumen total de la ayuda de los países ricos a los pobres ascendió a 58.000 millones de dólares (aproximadamente, 48.500 millones de euros). Los países ricos dan a los pobres subvenciones, préstamos, alimentos y asesoramiento técnico para contribuir a todo tipo de proyectos, desde grandes obras de infraestructura hasta programas de vacunación en aldeas diminutas. Casi todos los estudios que

comparan la ayuda examinan simples medidas; por ejemplo, la ayuda total como porcentaje del PIB del donante. El ICD va más allá, porque no sólo tiene en cuenta la cantidad, sino también la calidad de la ayuda ofrecida. Para empezar, el ICD descuenta el 20% de la *ayuda condicionada*, en la que los donantes exigen a los países beneficiarios que gasten el dinero en bienes y servicios –por ejemplo, tractores– del país donante. Este tipo de ayuda puede elevar los costes de un proyecto de desarrollo entre un 15% y un 30%, porque impide que los países receptores busquen mejores tratos. Asimismo, el Índice resta todas las devoluciones de los préstamos de ayuda recibidas de los países en desarrollo, y recompensa a los donantes que perdonan las deudas de éstos. También se tiene en cuenta la elección de países beneficiarios: el ICD valora más la ayuda a países relativamente pobres pero relativamente poco corruptos y que responden ante sus ciudadanos.

Otros donantes a los que penaliza el Índice son los que exigen a los gobiernos de los países pobres un exceso de informes e innumerables visitas *en misión* de los responsables de la ayuda exterior. Por ejemplo, Mozambique, que combina una enorme pobreza y un sistema de gobierno relativamente bueno, ha despertado gran interés entre los donantes en los últimos años, hasta haber puesto en marcha 1.413 nuevos proyectos de ayuda entre 2000 y 2002. Es una cantidad superior a las de India (1.339 nuevos proyectos) y China (1.328), países con mucho más personal administrativo que puede encargarse de las relaciones con los donantes. Los países ricos ayudan más a Mozambique cuando financian conjuntamente varios programas a gran escala en educación o sanidad, por ejemplo. El año pasado, Tanzania incluso declaró un periodo de cuatro meses *libre de misiones*, durante el que el país sólo recibió las visitas más urgentes de funcionarios de los donantes. El Gobierno tanzano necesitaba cierta tranquilidad para poder trabajar.

---

Lugar	País	Ayuda	Inversiones	Inmigración	M. ambiente	Seguridad	Tecnología	Comercio	Media	2003*
1	Países Bajos	11,2	6,7	5,9	5,3	6,4	5,5	5,9	6,7	1
1	Dinamarca	12,3	4,8	6,1	5,7	7,1	5,0	5,8	6,7	2
3	Suecia	12,4	3,8	5,1	5,8	4,5	5,7	5,8	6,1	8
4	Australia	2,9	6,5	8,8	3,3	9,0	6,4	4,4	5,9	19
4	Reino Unido	4,8	6,4	4,4	5,8	9,1	4,7	5,8	5,9	11
6	Canadá	3,6	6,3	11,2	2,9	4,3	6,6	5,7	5,8	18
7	Estados Unidos	1,9	5,6	10,5	2,3	4,9	5,5	6,7	5,3	20
7	Alemania	3,9	6,7	6,1	6,1	2,9	5,6	5,8	5,3	6
7	Noruega	10,6	5,3	4,9	4,0	9,3	5,5	-2,7	5,3	10
7	Francia	6,0	4,7	2,7	5,9	5,6	6,1	5,8	5,3	14
11	Finlandia	5,0	5,1	2,6	5,0	6,7	6,3	5,7	5,2	17
12	Austria	3,7	4,4	2,9	6,1	3,1	6,9	5,8	4,7	9
13	Bélgica	6,0	4,3	2,6	5,9	4,0	3,4	5,8	4,6	12
14	Portugal	2,3	5,6	2,8	5,4	5,2	4,5	5,8	4,5	3
14	Italia	2,8	5,3	3,6	5,5	3,6	4,7	5,9	4,5	15
16	Nueva Zelanda	0,8	2,9	5,0	4,7	6,7	4,1	5,9	4,3	4
17	Grecia	1,8	4,1	6,2	4,7	4,0	2,5	5,8	4,1	13
18	Irlanda	3,0	2,7	5,8	2,8	5,5	2,0	5,8	3,9	15
18	Suiza	5,8	4,7	3,6	7,9	0,7	4,5	0,3	3,9	5
20	España	2,0	4,5	2,3	5,5	2,0	4,0	5,8	3,7	6
21	Japón	2,4	4,6	1,9	4,5	0,4	5,4	3,4	3,2	21

\* Refleja la clasificación de 2003 obtenida con el método del año pasado.

[Descargar Imagen Ampliada](#)

Este año, el ICD valora más a los Estados que permiten a sus ciudadanos deducir sus aportaciones benéficas del impuesto de la renta y a los que menos les gravan, porque dejan más dinero en manos privadas que puede destinarse a donaciones. En la actualidad, todos los países del Índice, menos Austria, Finlandia y Suecia, ofrecen deducciones o puntos fiscales por este tipo de aportaciones.

**España distribuyó el 10% de los fondos de ayuda exterior en cantidades inferiores a 90.000 euros, lo que le ha valido una penalización**

Sin embargo, incluso en EE UU –que suele considerarse un donante oficial muy roñoso pero una fuente de aportaciones benéficas muy generosa–, las donaciones privadas son pequeñas en comparación con las públicas. La ayuda oficial estadounidense en 2002 ascendió a 13.300 millones de dólares, 13 centavos de dólar (unos diez céntimos de euro) diarios por ciudadano. Las aportaciones privadas de Estados Unidos a los países en desarrollo supusieron otros 5.700 millones de dólares, menos de seis centavos diarios por habitante, de los que dos centavos se atribuyen a la política fiscal oficial, no a la decisión personal de los ciudadanos. Al final, si se tiene en cuenta la política fiscal, EE UU sólo sube del

puesto 20 al 19 en ayuda.

Suecia encabeza la categoría de ayuda este año, seguido de cerca por sus vecinos Dinamarca, Noruega y Países Bajos. Estos cuatro Gobiernos han puntuado por encima de 10 (en una escala de 0 a 10) por el volumen total entregado. Muchos países del ICD aumentaron su ayuda exterior en 2002, en especial EE UU, que benefició a actores de importancia geopolítica como Turquía, Indonesia, Rusia y Afganistán. Pero, aunque Estados Unidos concedió más ayuda que cualquier otro país en términos absolutos, todavía da menos que cualquier otro país rico en proporción con su tamaño, por lo que, en esta categoría, ha acabado en los últimos puestos.

Grecia y Nueva Zelanda están por debajo de él, debido a la penalización por sobrecargar a los países beneficiarios de proyectos. Otro país que comparte este castigo es España, que distribuyó el 10% de los fondos empleados en ayuda en cantidades inferiores a 100.000 dólares. Sólo Irlanda empleó un porcentaje más alto que España en pequeños proyectos. Es evidente que estos países estiran mucho una ayuda más bien modesta, abarcan numerosos países con proyectos pequeños y crean exceso de trabajo para los administradores locales.

**Comercio** | Las negociaciones de la OMC en Cancún fracasaron el pasado septiembre después de que una alianza de países en desarrollo se enfrentara a los ricos por los subsidios y los aranceles agrarios. Normalmente, la agricultura comprende entre el 17% y el 35% del PIB en los países en vías de desarrollo, frente a menos del 3% en los ricos. Cuando estos últimos fiscalizan los alimentos y subvencionan a sus propios agricultores, destruyen posibles mercados para los campesinos de los países en desarrollo, que carecen de esa protección.

Los aranceles de los Estados ricos sobre los productos industriales también perjudican normalmente a los pobres, porque imponen tipos elevados para productos que requieren mucha mano de obra y constituyen la forma de supervivencia de los países en desarrollo. En 2001, EE UU recaudó más en impuestos sobre los productos importados de Bangladesh (331 millones de dólares, sobre todo en prendas de vestir) que de Francia (330 millones de dólares), a pesar de que importa 12 veces más de este último en dólares.

---

El Índice penaliza estos obstáculos. Sin embargo, es posible que algunos caigan de aquí a poco tiempo: los países ricos tienen que abolir sus cuotas sobre las prendas de vestir y los productos textiles fabricados en los países en desarrollo antes del 31 de diciembre de 2004, de acuerdo con el tratado de 1994 que creó la OMC. China podrá beneficiarse enormemente de un mayor acceso a los mercados occidentales de ropa, pero Bangladesh –que recibe gran parte de las cuotas– saldrá seguramente perjudicado. Aun así, en conjunto, si los países ricos eliminaran todas sus barreras comerciales, el número de pobres en el mundo disminuiría en más de 270 millones de aquí a 15 años, según los cálculos del experto del CGD William Cline.

---

## Países que rompen moldes

El Índice CGD/FP de compromiso con el desarrollo (ICD) clasifica los países ricos en función de que sus políticas sean una ayuda o unobstáculo para el desarrollo en los países pobres. Las puntuaciones en cada categoría del ICD suelen ir de 0 a 10, pero los lectores verán algunas puntuaciones por encima de 10 y una por debajo de 0. ¿Cómo es posible?

Cada categoría del ICD combina muchas cifras en una sola puntuación y sitúa dicha calificación en una escala normal. Las escalas se ajustan para que la nota media en cada categoría sea siempre 5. Este ajuste permite ver que las políticas de Japón están por encima de la media en tecnología (con una puntuación de 5,4), pero no tan bien en medio ambiente (4,5), en comparación con los demás países del Índice.

Si un país es dos veces mejor que la media, obtiene un 10, y si es mejor aún, obtiene más de 10. En el ICD de 2004, esto ocurre en el caso de Dinamarca, Holanda, Noruega y Suecia en la categoría de ayuda. Lo mismo ocurre con Canadá y Estados Unidos en inmigración.

Sucede lo contrario con las categorías de medio ambiente y comercio. Si las puntuaciones de categorías como la de seguridad empiezan en 0 (que significa ninguna aportación a la seguridad) y suben a partir de ahí, las puntuaciones en contaminación ambiental y barreras comerciales empiezan en 10 (ninguna emisión ni barrera) y bajan desde ahí. Un país también puede bajar de 0 si emite suficiente contaminación o impone aranceles muy elevados.

Noruega tiene suficientes aranceles como para obtener una desoladora puntuación de -2,7 en comercio. Los aranceles y las cuotas que impone a las importaciones, además de los subsidios a sus agricultores, equivalen a un arancel medio del 32% para todas las importaciones, casi el triple de la media del 11,8% de todos los países del ICD. Los aranceles noruegos son especialmente altos en los productos agrarios: aproximadamente, 155% para las importaciones de arroz, 334% para las de trigo y 351% para la carne de vacuno.

---

Por segundo año consecutivo, Estados Unidos encabeza la clasificación del Índice en relación con el comercio. Noruega repite su mala posición, debido a sus elevados aranceles agrarios. Aunque Oslo colabora con los países pobres gracias a un generoso presupuesto de ayuda exterior, sus fuertes barreras comerciales disminuyen ese apoyo.

**Inversiones** | Las inversiones extranjeras pueden distorsionar el desarrollo y alimentar la corrupción y la violencia. Por ejemplo, parece que el Gobierno de Angola, que obtiene enormes ingresos por petróleo de empresas extranjeras, ha desperdiciado o malgastado 4.200 millones de dólares en cinco años, el equivalente a casi una décima parte de su PIB anual. No obstante, las inversiones extranjeras también pueden ser un motor importante de desarrollo en los países pobres. En China, India y México, los inversores extranjeros no sólo han aportado dinero, sino también experiencia técnica y administrativa.

El ICD recompensa a los países que fomentan las donaciones benéficas con deducciones fiscales. Sin embargo, las donaciones públicas son mucho mayores que las privadas en todos los países estudiados. La tabla inferior compara la ayuda oficial y la privada por día y persona.

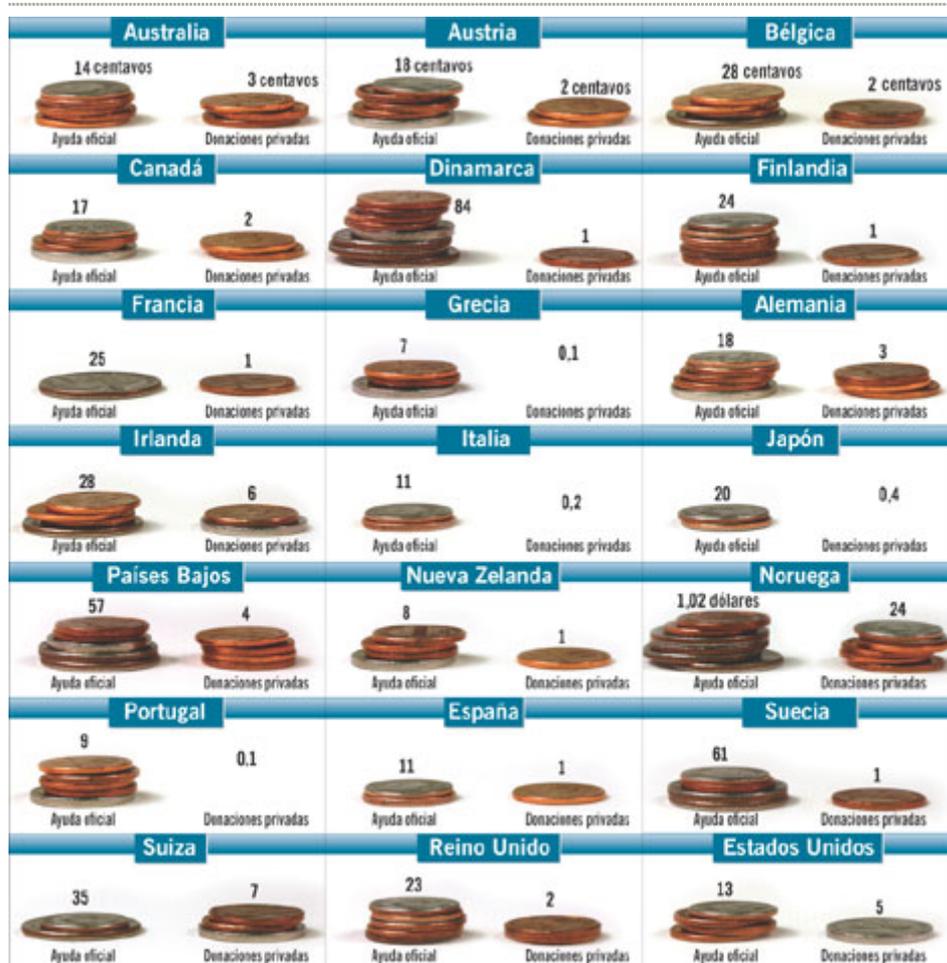


### Desgravaciones

El ICD recompensa a los países que fomentan las donaciones benéficas con deducciones fiscales. Sin embargo, las donaciones públicas son mucho mayores que las privadas en todos los países estudiados. La tabla inferior compara la ayuda oficial y la privada por día y persona.

La categoría de inversiones en el ICD de este año examina lo que están haciendo los gobiernos de los países ricos para facilitar la entrada de inversiones en los países en desarrollo y garantizar que dichas inversiones fomenten el desarrollo. El Índice observa dos tipos de inversión. El primero es la inversión extranjera directa (IDE), en la que una empresa construye fábricas o compra grandes paquetes de acciones en empresas de otro país. ¿Ofrecen los gobiernos algún tipo de seguros contra riesgos políticos para animar a las compañías a invertir en países pobres cuyo clima político se consideraría,

si no, demasiado inseguro? ¿Evitan proyectos de inversión que probablemente dañen el medio ambiente o supongan la explotación de los trabajadores? ¿Ayudan los gobiernos a que los inversores eviten la doble imposición por los beneficios obtenidos en los países pobres?



[Descargar Imagen Ampliada](#)

El segundo tipo es la inversión de cartera, en la que inversores extranjeros compran valores cotizables en bolsas de otros países. ¿Ayudan los países a crear mercados e instituciones de valores? ¿Permiten que sus fondos de pensiones inviertan en países en desarrollo? Irlanda ocupa el último lugar en la clasificación por inversiones de este año, en parte porque no ofrece seguro contra riesgos políticos ni ayuda a los inversores a evitar la doble imposición. En cambio, Países Bajos es el primer país y hace ambas cosas, aunque su programa de seguros

no estudia los problemas medioambientales ni laborales.

**Inmigración** | Los países ricos suelen presumir de las repercusiones positivas del libre comercio en el desarrollo económico. Y los argumentos fundamentales a favor del libre comercio sirven también para las migraciones. Las personas que van de países pobres a países ricos suelen ganar más en su nuevo lugar de trabajo y envían dinero para mantener a sus familias. Por ejemplo, en 2002, las economías de Latinoamérica y el Caribe recibieron 32.000 millones de dólares en remesas, seis veces la cantidad que recibieron en ayuda exterior. Ese mismo año, las remesas supusieron casi el 30% del PIB de Nicaragua y el 25% del de Haití. Las repercusiones que tiene en los países pobres la marcha de los profesionales –la llamada *fuga de cerebros*– son más complejas. Por ejemplo, el éxodo de médicos y enfermeras de Ghana y Suráfrica ha tenido un efecto devastador en ambos países. Sin embargo, a veces, los profesionales aprenden cosas fuera y luego vuelven a su país: los expatriados indios que regresan están cumpliendo una función importante en el sector del software y los servicios, auge que se está produciendo en dicho país. E incluso cuando los profesionales se quedan en el extranjero, muchas veces, conservan sus vínculos con la industria y la investigación de su país.

**Estados Unidos sigue en el último puesto en medio ambiente debido al alto volumen de emisiones y los bajos impuestos sobre la gasolina**

Por desgracia, la escasez de datos impide que el Índice distinga entre los flujos migratorios de trabajadores cualificados y los de no cualificados. De modo que el ICD se basa más en la convicción esencial de que la libertad de movimiento de las personas, incluidas las que poseen gran capacidad profesional, beneficia en general el desarrollo. La categoría de la inmigración se ha refinado desde el año pasado; ahora no sólo mide cuántos inmigrantes llegan a los países ricos, sino cuántos se van, con lo que refleja mejor si los inmigrantes permanecen el tiempo necesario para echar raíces, enviar sumas sustanciales de dinero a su casa y aprender verdaderamente un oficio. El ICD de 2004 calcula el tráfico neto de inmigrantes procedentes de los países en vías de desarrollo durante un periodo de cinco años, de 1995 a 2000. Debido a los cambios, Canadá ha desplazado a Suiza y Nueva Zelanda de sus posiciones como países más acogedores para los inmigrantes. Suiza, en concreto, admite a numerosos inmigrantes

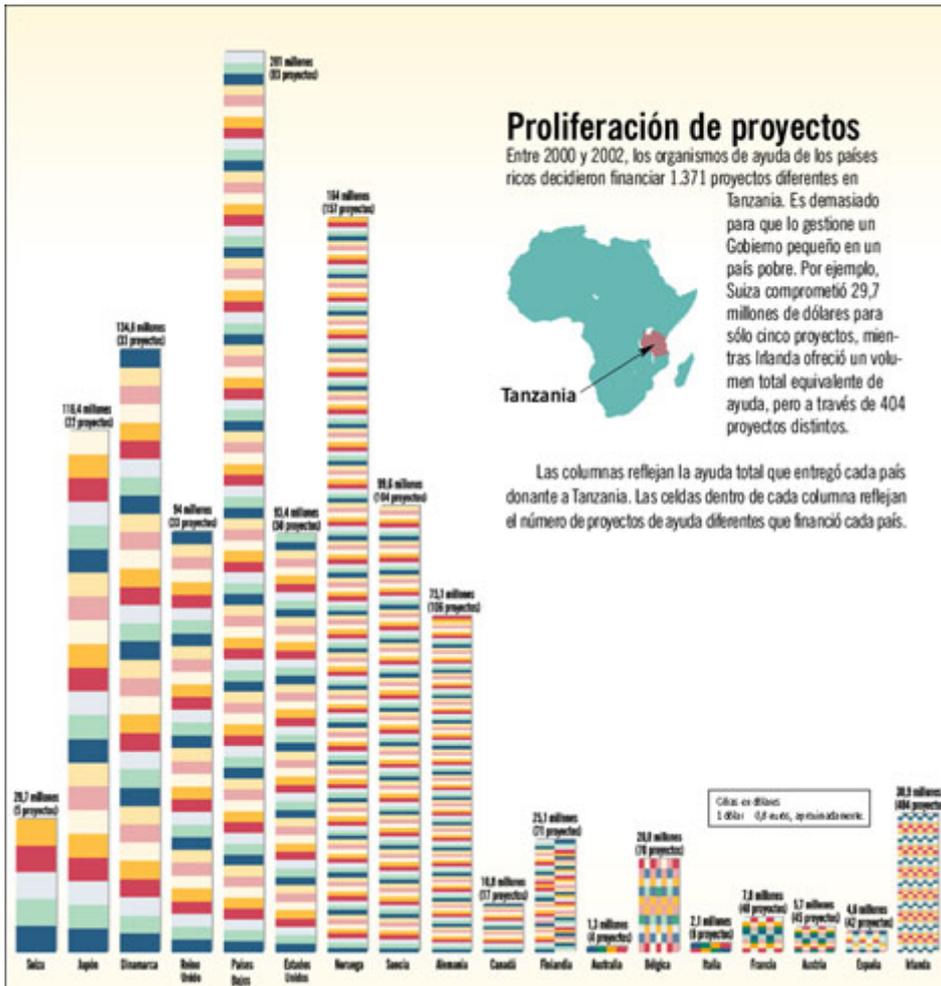
de países en desarrollo, pero muchos se van enseguida. En cambio, la población inmigrante crece sin cesar en Canadá, Australia y Estados Unidos. El ICD tiene en cuenta también el grado de apertura a estudiantes, refugiados y solicitantes de asilo procedentes de países pobres.

### ¡Qué despilfarro!

El ICD penaliza a los países ricos que sobrecargan a los países pobres con proyectos de ayuda que exigen demasiado de la capacidad administrativa de los gobiernos y diluyen el impacto de los proyectos.

**Medio ambiente** | Los ciudadanos en los países ricos suelen creer que la protección ambiental consiste en conservar el mundo para sus hijos y sus nietos, personas que no participan en la degradación ambiental de hoy pero sufrirán sus consecuencias. Sin embargo, los pobres del planeta sufren ya en la actualidad las consecuencias de las políticas medioambientales irresponsables. Los países ricos son los primeros usuarios de los escasos recursos mundiales, pero los pobres son los que tienen más probabilidades de verse perjudicados por el deterioro ecológico, y los menos capaces de adaptarse. Son países que suelen tener infraestructuras y servicios sociales poco sólidos, lo cual les hace especialmente vulnerables a las inundaciones, las sequías y la extensión de enfermedades infecciosas que el cambio climático mundial puede provocar.

---



[Descargar Imagen Ampliada](#)

El Índice evalúa si los países ricos están reduciendo el agotamiento de los recursos compartidos y contribuyendo a los esfuerzos multilaterales para proteger el medio ambiente como el fondo del Protocolo de Montreal, creado en 1990 para ayudar a los países en vías de desarrollo a eliminar gradualmente los productos químicos perjudiciales para el ozono. Este año, Suiza conservó su primera posición en esta categoría por la escasez de sus emisiones de gas de efecto invernadero. Estados Unidos sigue en último puesto por su gran volumen de emisiones y los bajos impuestos sobre la gasolina. Dinamarca, Francia y Estados Unidos han aumentado, aproximadamente, medio punto cada uno por ratificar el último acuerdo internacional sobre la protección de la capa de ozono, denominado Enmienda de Pekín, en 2003.

---

**Ningún país rico está a la altura de lo que podría hacer para ayudar a los pobres: la generosidad y la capacidad de liderazgo son aún bienes escasos**

**Seguridad** | Como demuestran los acontecimientos recientes en Liberia y Haití, el poder militar de los países ricos puede proteger a los ciudadanos de los países en desarrollo de las convulsiones violentas creadas, con demasiada frecuencia, por la inestabilidad política y los conflictos civiles. La inestabilidad interna puede dañar de forma terrible el bienestar de la gente: los niños obligados a incorporarse a los grupos armados rebeldes en Sierra Leona y Uganda durante los 90 perdieron su niñez, sus oportunidades de educación y, en muchos casos, sus vidas. Además, la inestabilidad menoscaba el desarrollo económico y político e impide a países enteros alcanzar su futuro.

El ICD evalúa las contribuciones económicas y humanas de los gobiernos a las actividades de mantenimiento de la paz y (por primera vez este año) las intervenciones militares por razones humanitarias. Como las ventajas y los motivos de dichas intervenciones son, con frecuencia, muy polémicos, el Índice deja fuera las operaciones que carecen de la aprobación de organismos internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU o la Unión Africana. Después de una recogida exhaustiva de datos, este año, el ICD tiene en cuenta la historia de las aportaciones de un país a lo largo de una década –en vez de dos años– para valorar su voluntad y su capacidad de participar hoy.

El envío de 4.500 soldados de Australia para detener la opresión militar de Timor Oriental por parte de Indonesia en 1999 (un despliegue enorme para un país de las dimensiones australianas) permite a dicho país acceder al tercer puesto. Curiosamente, Estados Unidos se queda en el undécimo puesto, pese a haber enviado más de 50.000 soldados a intervenir en Haití, Somalia, Kosovo y Bosnia. En comparación con los demás, no es una gran aportación si se tiene en cuenta su dimensión económica. Como los datos de 2003 están incompletos, no se cuenta este año la ayuda, aprobada por la ONU, a la seguridad de Irak, pero podría entrar en el Índice del año próximo. Sin embargo, la invasión de Irak no se incluye porque no la aprobó ningún gran organismo internacional. Japón y Suiza ocupan los últimos puestos de la categoría por la neutralidad tradicional helvética y los límites constitucionales a las intervenciones militares en Japón.

**Tecnología** | Posiblemente, el mayor efecto a largo plazo que pueden ejercer los países ricos en el desarrollo de los países pobres es el relacionado con las nuevas tecnologías. Los países del este asiático tuvieron un crecimiento casi milagroso y redujeron los índices de pobreza a la mitad entre 1975 y 1995 gracias, en parte, a la fabricación de artículos electrónicos inventados inicialmente en países ricos. Además, las vacunas y los antibióticos permitieron aumentar de forma considerable la expectativa de vida en Latinoamérica y el este asiático durante el siglo xx; dichas regiones alcanzaron, en sólo cuatro décadas, mejoras que en Europa habían costado casi 150 años. Los teléfonos móviles han revolucionado las comunicaciones en países pobres como Nigeria. Internet también permite a los países en desarrollo tener acceso a la información y difundirla, formar movimientos de la sociedad civil y comerciar con las economías de los países ricos.

Para valorar el papel oficial a la hora de fomentar la innovación beneficiosa para todo el mundo, el nuevo criterio tecnológico del ICD cuenta los subsidios totales de los Estados a la investigación y el desarrollo (I+D) –ya sea como gastos o mediante deducciones fiscales– como proporción de su PIB. Por desgracia, existen pocos datos sobre la financiación de la I+D en materias fundamentales para las poblaciones más pobres, como la vacuna contra la malaria y la agricultura tropical. El Índice resta un 50% del gasto militar en I+D porque, si bien algunas innovaciones militares tienen derivaciones útiles para la vida civil (como Internet), gran parte

de su investigación sirve mucho más para mejorar la capacidad destructiva de los países ricos que para aumentar la capacidad productiva de los pobres.

Austria y Canadá aparecen en los primeros puestos de la categoría tecnológica del ICD, dado que sus Gobiernos dedican el 0,9% del PIB a I+D (aparte de la I+D militar). Grecia e Irlanda están en último lugar, con el 0,3%. En realidad, el Gobierno de Estados Unidos es el que dedica la mayor proporción del PIB a I+D, pero la mitad es investigación militar, por lo que la penalización por usos en defensa le lleva a la séptima plaza.

### **MARGEN PARA LA MEJORÍA**

Un vistazo rápido a la última columna de las clasificaciones del ICD en 2004 revela grandes cambios respecto al año pasado. Pero los cambios son casi siempre reflejo de mejoras en los métodos y las mediciones. Lo importante, como el año pasado, es que todos los países tienen un comportamiento mediocre o malo, al menos, en un área. Incluso los países mejor situados pueden mejorar todavía mucho.

Cuando los países ricos contribuyan a mejorar la salud de otros países, su propia situación mejorará también. Las recomendaciones a los países del ICD para el próximo año deberían consistir, entre otras cosas, en abolir los subsidios y aranceles agrarios, legalizar a más inmigrantes y dar más ayuda a otros países en función de sus necesidades y perspectivas, no de estrictos intereses geopolíticos. Hay mucho margen para que todos los países ricos demuestren sus auténticas dotes como líderes que apoyan el desarrollo mundial.

---

[¿Algo más?]

Para los detalles del Índice CGD/FP 2004 de compromiso con el desarrollo, ver **The Commitment to Development Index: 2004 Edition**, de David Roodman, en [www.cgdev.org](http://www.cgdev.org).

También hay disponibles informes sobre cada una de las categorías del Índice. Para profundizar en el caso español, consulte el informe de Intermon Oxfam **La realidad de la ayuda 2003-2004** (Fundación Intermon, Barcelona, 2003), centrado en esta ocasión en el grado de cooperación en la lucha contra la pobreza. William Easterly presenta una visión crítica sobre las políticas de ayuda en el pasado en **The Elusive Quest for Growth: Economists' Adventures and Misadventures in the Tropics** (Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge, 2001). Para un análisis de los nuevos programas de ayuda de EE UU, consultar **Challenging Foreign Aid: A Policymaker's Guide to the Millennium Challenge Account** (CGD, Washington, 2003), de Steven Radelet. Nancy Birdsall y Brian Deese abordan la sobrecarga de los países pobres en 'Hard Currency' (**Washington Monthly**, marzo de 2004). Para obtener información sobre los proyectos de ayuda exterior de la Unión Europea, consulte el **Informe anual 2003 sobre la política de desarrollo y la ayuda externa de la UE**, disponible en la página web de la Oficina de Cooperación Europea Europeaid ([www.europa.eu.int/comm/europeaid/index\\_es.htm](http://www.europa.eu.int/comm/europeaid/index_es.htm)).

Visítese la página web del Migration Policy Institute para ver excelentes datos y análisis sobre las migraciones. Ver también el artículo de Devesh Kapur y John McHale 'Salvados por las remesas' (FP edición española, febrero/marzo 2004), para un examen del impacto social y económico de las remesas en los países pobres. **Beyond Sweatshops: Foreign Direct Investment and Globalization in Developing Countries**, de Moran (Brookings Institution Press, Washington, 2002), analiza cómo pueden influir las políticas oficiales en las inversiones extranjeras directas (IDE), y cómo las IDE pueden, a su vez, influir en el desarrollo. **Expanding Global Military Capacity for Humanitarian Intervention** (Brookings Institution Press, Washington, 2003), de O'Hanlon, examina los retos que afrontan los gobiernos cuando preparan intervenciones humanitarias como las que valora el ICD.

Carol C. Aldeman ofrece un enfoque alternativo de la comparación entre donantes en 'The Privatization of Foreign Aid: Reassessing National Largesse' (**Foreign Affairs**, noviembre/diciembre de 2003). Oxfam critica a los países ricos por sus prácticas comerciales en **Cambiar las reglas. Comercio, globalización, y la**

**lucha contra la pobreza** (Oxfam, Oxford, 2002). Arvind

Pañagariya analiza en 'Think Again: International Trade' (FP, noviembre/diciembre de 2003) las ideas convencionales sobre el comercio y sus efectos

*El Índice anual CGD/FP de compromiso con el desarrollo clasifica 21 países ricos en función del grado en que benefician sus políticas de ayuda, comercio, inversiones, inmigración, medio ambiente, seguridad y tecnología a los países pobres. Descubra por qué España queda en un vergonzante vigésimo puesto mientras Dinamarca y Países Bajos encabezan la lista y Japón es el último.*

Los países pobres del mundo son los verdaderos responsables de su propio desarrollo, y hace muchos años que los países ricos los miden, clasifican, puntúan y asesoran, y les aconsejan que recorten sus déficit presupuestarios, inviertan más en educación o liberalicen sus mercados financieros. El Centro de Desarrollo Global (CGD) y Foreign Policy han dado la vuelta a la tortilla con el Índice de compromiso con el desarrollo (ICD), una clasificación de los países ricos en función de la ayuda o el obstáculo que representan sus políticas para el desarrollo económico y social de los más pobres y que descubre qué gobiernos encabezan la comunidad mundial en relación con el desafío del desarrollo.

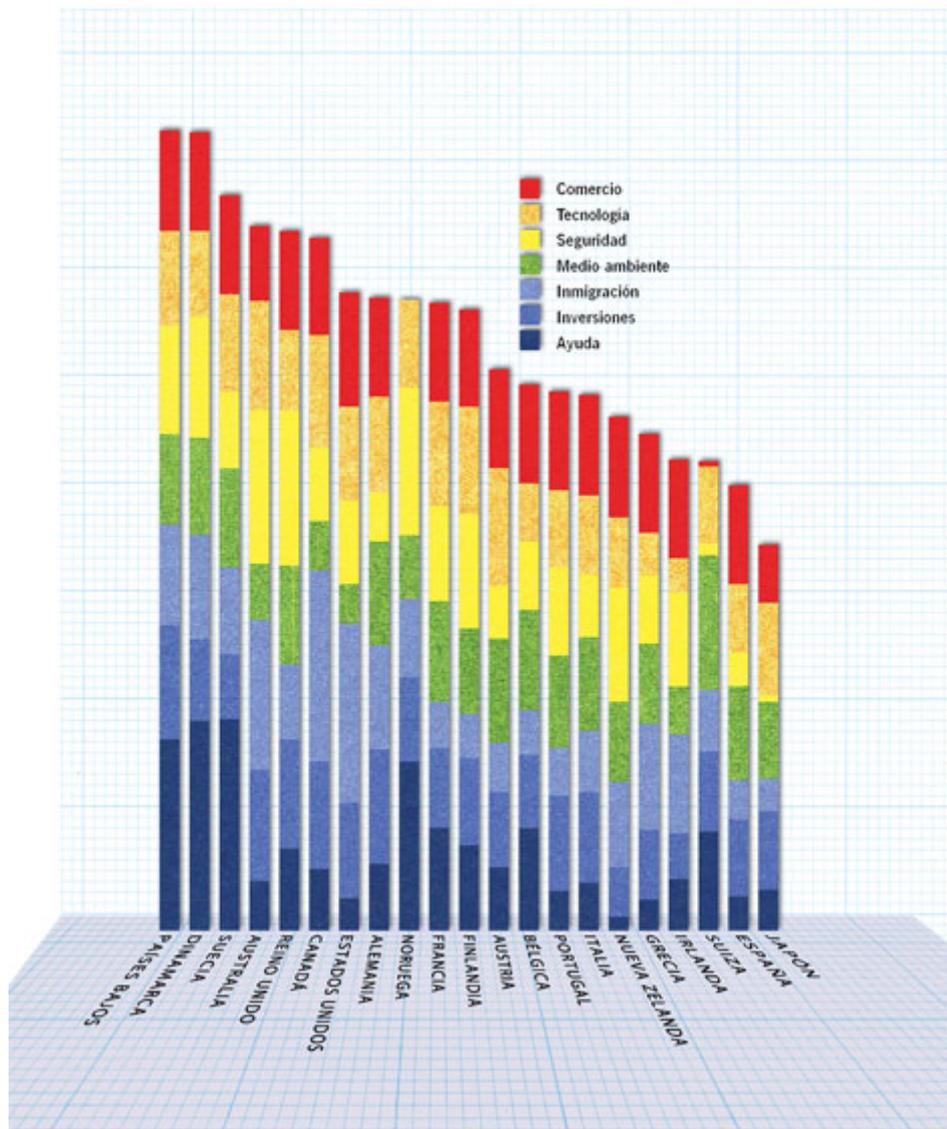
### Responsabilidad

Ayudar a los países pobres no consiste sólo en dar dinero, sino en asumir la responsabilidad de las políticas que afectan a los menos afortunados. El Índice CGD/FP 2004 de compromiso con el desarrollo clasifica los países ricos en una serie de categorías que influyen en el desarrollo de los países pobres.

¿Por qué deben preocuparse los países ricos por el desarrollo de los pobres? Por motivos tanto pragmáticos como éticos. En un mundo globalizado, los países ricos no pueden aislarse de la inseguridad. La pobreza y la debilidad de las instituciones son caldo de cultivo para las crisis de salud pública, la violencia y la volatilidad económica. Otra razón para ese interés es que se trata de una cuestión de justicia. No se puede negar a ningún ser humano la oportunidad de vivir libre de la pobreza y la opresión ni de contar con un nivel básico de educación y salud.

Sin embargo, por ejemplo, las políticas comerciales actuales de los países ricos representan una carga desproporcionada para los pobres, especialmente por la discriminación contra sus productos agrarios. Además, los

países clasificados en el ICD son democracias que predicen la preocupación por la dignidad humana y las oportunidades económicas dentro de sus fronteras. El Índice mide si sus políticas promueven esos mismos valores en el resto del mundo.



[Descargar Imagen Ampliada](#)

Para clasificar las naciones más ricas con la mayor precisión, este año se han revisado –con respecto a la primera edición del Índice, en 2003– las categorías de ayuda, comercio y medio ambiente; se ha añadido una categoría tecnológica, y se han transformado las secciones sobre inversiones, inmigración y

seguridad (antes llamada mantenimiento de la paz). Australia es la más beneficiada por estas mejoras del método, ya que pasa del puesto 19 al cuarto, en parte debido a los cambios en las categorías de inversiones y seguridad. La nueva medición de la seguridad también contribuye a hacer que EE UU suba 13 puestos; y Australia, Estados Unidos y Canadá se benefician de la mayor precisión de los datos sobre inmigración. Estos ajustes en el método han perjudicado, más que a ningún otro país, a España, que cae del sexto al vigésimo lugar (el penúltimo de los países del Índice), debido, sobre todo, a los cambios en las categorías de inversiones y ayuda. No obstante, pese a todos estos movimientos, el primer puesto y el último lo siguen ocupando los mismos: Japón es el último en el ICD, y Países Bajos sigue en cabeza, aunque ahora comparte posición con el segundo del año pasado, Dinamarca.

**España cae del sexto al vigésimo puesto, debido, sobre todo, a los cambios realizados en la categoría de inversiones y ayuda**

Algunos gobiernos tomaron nota del mensaje del ICD el año pasado. Por ejemplo, el Gobierno holandés ha incluido el Índice entre sus criterios externos de comportamiento en relación con el desarrollo, y está elaborando un informe sobre la manera de mejorar su puntuación. Ahora bien, aunque hay indicios prometedores, las realidades fundamentales parecen haber cambiado poco.

Es verdad que la mayoría de los países donantes entregaron más ayuda en 2002 –el último año sobre el que existen datos– que en 2001. Y, bajo los auspicios de la Organización Mundial de Comercio (OMC), los países ricos llegaron a un acuerdo para permitir que los países pobres importen genéricos de los fármacos patentados, con lo que se abre el camino para que África pueda tener medicamentos contra el sida más baratos. Pero los países ricos –encabezados por Estados Unidos, Japón y Francia– siguieron negándose a la eliminación de sus aranceles y subsidios agrarios, y contribuyeron así al fracaso de las negociaciones de la OMC en Cancún (México) en septiembre de 2003. Asimismo, los esfuerzos internacionales para reducir las emisiones de gases nocivos que producen el efecto invernadero se vieron perjudicados

cuando Rusia se sumó a EE UU y tampoco ratificó el Protocolo de Kioto.

Pero, aunque el ICD se centre en los ganadores y los perdedores, ningún país rico hace todo lo que podría para ayudar a los pobres. La generosidad y la capacidad de liderazgo siguen siendo bienes escasos.

---







### Cómo se calcula el Índice.

La puntuación global de cada país en el Índice *CGD/FP* es el promedio de sus puntuaciones en siete categorías: comercio, tecnología, seguridad, medio ambiente, inmigración, inversiones y ayuda.

Tres cuartas partes de la puntuación en **comercio** depende de los obstáculos a las exportaciones de los países en desarrollo: aranceles, cuotas y subsidios a los agricultores de los países ricos. Barreras más altas suponen menor puntuación. La otra cuarta parte mide cuánto importan los países ricos de los países en desarrollo. Las importaciones de los Estados más pobres obtienen más puntuación, igual que las de productos manufacturados procedentes de todos los países en desarrollo.

La categoría **tecnológica** mide el apoyo de los gobiernos a la investigación y el desarrollo (I+D) como porcentaje del PIB, tanto en inversión directa como en ayudas fiscales. La I+D relacionada con el sector de la defensa vale la mitad.

La puntuación de **seguridad** valora la participación en labores de mantenimiento de la paz e intervenciones militares por razones humanitarias entre 1993 y 2002, y sólo incorpora las aprobadas por órganos internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU o la OTAN. Las operaciones militares se evalúan y se convierten en dólares en función del presupuesto de defensa de cada país y la proporción de fuerzas comprometidas de forma permanente.

Dos tercios del factor **medioambiental** reflejan el daño causado en los bienes comunes de la Tierra, incluidos el consumo de sustancias perjudiciales para la capa de ozono, los subsidios a la pesca, las emisiones de gases de efecto invernadero y la baja fiscalidad de la gasolina. El tercio restante valora las aportaciones a iniciativas internacionales, como la ratificación de los grandes tratados medioambientales y las donaciones

a fondos para ayudar a los países en desarrollo a cumplir los objetivos

medioambientales internacionales.

---

## LOS FACTORES DEL DESARROLLO

El ICD valora siete grandes ámbitos de acción de gobierno: ayuda exterior, comercio, inversiones, inmigración, medio ambiente, seguridad y –por primera vez este año– la política tecnológica.

¿Cuánta ayuda exterior dan los países y a quién?

¿Imponen los países ricos barreras comerciales muy elevadas a los productos fabricados en el mundo en vías de desarrollo? ¿Cómo abordan los problemas medioambientales comunes a todo el mundo? Cada país recibe una puntuación en cada terreno, y luego se hace el promedio para establecer su clasificación final.

El Índice evalúa Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, EE UU y la mayor parte de Europa occidental con arreglo a su esfuerzo e iniciativa en la promoción del desarrollo en los países más pobres, no por su impacto en términos absolutos. Por ejemplo, no puede esperarse que Dinamarca conceda tanta ayuda a los países pobres como Japón (cuya economía es 20 veces mayor), pero sí se puede pedir a Japón que dé una proporción de su PIB tan grande como la de Dinamarca.



### Puntuaciones

El Índice CGD/FP 2004 de compromiso con el desarrollo examina siete categorías: ayuda exterior, inversiones, apertura a la inmigración, prácticas medioambientales, contribuciones a operaciones de seguridad aprobadas por la comunidad internacional, apoyo al desarrollo tecnológico y apertura al comercio internacional. Las celdas verdes indican una puntuación especialmente favorable y las rojas un comportamiento especialmente malo. Las importantes mejoras introducidas en el método explican la mayoría de las modificaciones en la clasificación desde 2003.

**Ayuda** | La ayuda exterior es la política nacional que más se suele relacionar con las tareas de desarrollo. En 2002, el volumen total de la ayuda de los países ricos a los pobres ascendió a 58.000 millones de dólares (aproximadamente, 48.500 millones de euros). Los países ricos dan a los pobres subvenciones, préstamos, alimentos y asesoramiento técnico para contribuir a todo tipo de proyectos, desde grandes obras de infraestructura hasta programas de vacunación en aldeas diminutas. Casi todos los estudios que

comparan la ayuda examinan simples medidas; por ejemplo, la ayuda total como porcentaje del PIB del donante. El ICD va más allá, porque no sólo tiene en cuenta la cantidad, sino también la calidad de la ayuda ofrecida. Para empezar, el ICD descuenta el 20% de la *ayuda condicionada*, en la que los donantes exigen a los países beneficiarios que gasten el dinero en bienes y servicios –por ejemplo, tractores– del país donante. Este tipo de ayuda puede elevar los costes de un proyecto de desarrollo entre un 15% y un 30%, porque impide que los países receptores busquen mejores tratos. Asimismo, el Índice resta todas las devoluciones de los préstamos de ayuda recibidas de los países en desarrollo, y recompensa a los donantes que perdonan las deudas de éstos. También se tiene en cuenta la elección de países beneficiarios: el ICD valora más la ayuda a países relativamente pobres pero relativamente poco corruptos y que responden ante sus ciudadanos.

Otros donantes a los que penaliza el Índice son los que exigen a los gobiernos de los países pobres un exceso de informes e innumerables visitas *en misión* de los responsables de la ayuda exterior. Por ejemplo, Mozambique, que combina una enorme pobreza y un sistema de gobierno relativamente bueno, ha despertado gran interés entre los donantes en los últimos años, hasta haber puesto en marcha 1.413 nuevos proyectos de ayuda entre 2000 y 2002. Es una cantidad superior a las de India (1.339 nuevos proyectos) y China (1.328), países con mucho más personal administrativo que puede encargarse de las relaciones con los donantes. Los países ricos ayudan más a Mozambique cuando financian conjuntamente varios programas a gran escala en educación o sanidad, por ejemplo. El año pasado, Tanzania incluso declaró un periodo de cuatro meses *libre de misiones*, durante el que el país sólo recibió las visitas más urgentes de funcionarios de los donantes. El Gobierno tanzano necesitaba cierta tranquilidad para poder trabajar.

---

Lugar	País	Ayuda	Inversiones	Inmigración	M. ambiente	Seguridad	Tecnología	Comercio	Media	2003*
1	Países Bajos	11,2	6,7	5,9	5,3	6,4	5,5	5,9	6,7	1
1	Dinamarca	12,3	4,8	6,1	5,7	7,1	5,0	5,8	6,7	2
3	Suecia	12,4	3,8	5,1	5,8	4,5	5,7	5,8	6,1	8
4	Australia	2,9	6,5	8,8	3,3	9,0	6,4	4,4	5,9	19
4	Reino Unido	4,8	6,4	4,4	5,8	9,1	4,7	5,8	5,9	11
6	Canadá	3,6	6,3	11,2	2,9	4,3	6,6	5,7	5,8	18
7	Estados Unidos	1,9	5,6	10,5	2,3	4,9	5,5	6,7	5,3	20
7	Alemania	3,9	6,7	6,1	6,1	2,9	5,6	5,8	5,3	6
7	Noruega	10,6	5,3	4,9	4,0	9,3	5,5	-2,7	5,3	10
7	Francia	6,0	4,7	2,7	5,9	5,6	6,1	5,8	5,3	14
11	Finlandia	5,0	5,1	2,6	5,0	6,7	6,3	5,7	5,2	17
12	Austria	3,7	4,4	2,9	6,1	3,1	6,9	5,8	4,7	9
13	Bélgica	6,0	4,3	2,6	5,9	4,0	3,4	5,8	4,6	12
14	Portugal	2,3	5,6	2,8	5,4	5,2	4,5	5,8	4,5	3
14	Italia	2,8	5,3	3,6	5,5	3,6	4,7	5,9	4,5	15
16	Nueva Zelanda	0,8	2,9	5,0	4,7	6,7	4,1	5,9	4,3	4
17	Grecia	1,8	4,1	6,2	4,7	4,0	2,5	5,8	4,1	13
18	Irlanda	3,0	2,7	5,8	2,8	5,5	2,0	5,8	3,9	15
18	Suiza	5,8	4,7	3,6	7,9	0,7	4,5	0,3	3,9	5
20	España	2,0	4,5	2,3	5,5	2,0	4,0	5,8	3,7	6
21	Japón	2,4	4,6	1,9	4,5	0,4	5,4	3,4	3,2	21

\* Refleja la clasificación de 2003 obtenida con el método del año pasado.

[Descargar Imagen Ampliada](#)

Este año, el ICD valora más a los Estados que permiten a sus ciudadanos deducir sus aportaciones benéficas del impuesto de la renta y a los que menos les gravan, porque dejan más dinero en manos privadas que puede destinarse a donaciones. En la actualidad, todos los países del Índice, menos Austria, Finlandia y Suecia, ofrecen deducciones o puntos fiscales por este tipo de aportaciones.

**España distribuyó el 10% de los fondos de ayuda exterior en cantidades inferiores a 90.000 euros, lo que le ha valido una penalización**

Sin embargo, incluso en EE UU –que suele considerarse un donante oficial muy roñoso pero una fuente de aportaciones benéficas muy generosa–, las donaciones privadas son pequeñas en comparación con las públicas. La ayuda oficial estadounidense en 2002 ascendió a 13.300 millones de dólares, 13 centavos de dólar (unos diez céntimos de euro) diarios por ciudadano. Las aportaciones privadas de Estados Unidos a los países en desarrollo supusieron otros 5.700 millones de dólares, menos de seis centavos diarios por habitante, de los que dos centavos se atribuyen a la política fiscal oficial, no a la decisión personal de los ciudadanos. Al final, si se tiene en cuenta la política fiscal, EE UU sólo sube del

puesto 20 al 19 en ayuda.

Suecia encabeza la categoría de ayuda este año, seguido de cerca por sus vecinos Dinamarca, Noruega y Países Bajos. Estos cuatro Gobiernos han puntuado por encima de 10 (en una escala de 0 a 10) por el volumen total entregado. Muchos países del ICD aumentaron su ayuda exterior en 2002, en especial EE UU, que benefició a actores de importancia geopolítica como Turquía, Indonesia, Rusia y Afganistán. Pero, aunque Estados Unidos concedió más ayuda que cualquier otro país en términos absolutos, todavía da menos que cualquier otro país rico en proporción con su tamaño, por lo que, en esta categoría, ha acabado en los últimos puestos.

Grecia y Nueva Zelanda están por debajo de él, debido a la penalización por sobrecargar a los países beneficiarios de proyectos. Otro país que comparte este castigo es España, que distribuyó el 10% de los fondos empleados en ayuda en cantidades inferiores a 100.000 dólares. Sólo Irlanda empleó un porcentaje más alto que España en pequeños proyectos. Es evidente que estos países estiran mucho una ayuda más bien modesta, abarcan numerosos países con proyectos pequeños y crean exceso de trabajo para los administradores locales.

**Comercio** | Las negociaciones de la OMC en Cancún fracasaron el pasado septiembre después de que una alianza de países en desarrollo se enfrentara a los ricos por los subsidios y los aranceles agrarios. Normalmente, la agricultura comprende entre el 17% y el 35% del PIB en los países en vías de desarrollo, frente a menos del 3% en los ricos. Cuando estos últimos fiscalizan los alimentos y subvencionan a sus propios agricultores, destruyen posibles mercados para los campesinos de los países en desarrollo, que carecen de esa protección.

Los aranceles de los Estados ricos sobre los productos industriales también perjudican normalmente a los pobres, porque imponen tipos elevados para productos que requieren mucha mano de obra y constituyen la forma de supervivencia de los países en desarrollo. En 2001, EE UU recaudó más en impuestos sobre los productos importados de Bangladesh (331 millones de dólares, sobre todo en prendas de vestir) que de Francia (330 millones de dólares), a pesar de que importa 12 veces más de este último en dólares.

---

El Índice penaliza estos obstáculos. Sin embargo, es posible que algunos caigan de aquí a poco tiempo: los países ricos tienen que abolir sus cuotas sobre las prendas de vestir y los productos textiles fabricados en los países en desarrollo antes del 31 de diciembre de 2004, de acuerdo con el tratado de 1994 que creó la OMC. China podrá beneficiarse enormemente de un mayor acceso a los mercados occidentales de ropa, pero Bangladesh –que recibe gran parte de las cuotas– saldrá seguramente perjudicado. Aun así, en conjunto, si los países ricos eliminaran todas sus barreras comerciales, el número de pobres en el mundo disminuiría en más de 270 millones de aquí a 15 años, según los cálculos del experto del CGD William Cline.

---

## Países que rompen moldes.

El Índice CGD/FP de compromiso con el desarrollo (ICD) clasifica los países ricos en función de que sus políticas sean una ayuda o unobstáculo para el desarrollo en los países pobres. Las puntuaciones en cada categoría del ICD suelen ir de 0 a 10, pero los lectores verán algunas puntuaciones por encima de 10 y una por debajo de 0. ¿Cómo es posible?

Cada categoría del ICD combina muchas cifras en una sola puntuación y sitúa dicha calificación en una escala normal. Las escalas se ajustan para que la nota media en cada categoría sea siempre 5. Este ajuste permite ver que las políticas de Japón están por encima de la media en tecnología (con una puntuación de 5,4), pero no tan bien en medio ambiente (4,5), en comparación con los demás países del Índice.

Si un país es dos veces mejor que la media, obtiene un 10, y si es mejor aún, obtiene más de 10. En el ICD de 2004, esto ocurre en el caso de Dinamarca, Holanda, Noruega y Suecia en la categoría de ayuda. Lo mismo ocurre con Canadá y Estados Unidos en inmigración.

Sucede lo contrario con las categorías de medio ambiente y comercio. Si las puntuaciones de categorías como la de seguridad empiezan en 0 (que significa ninguna aportación a la seguridad) y suben a partir de ahí, las puntuaciones en contaminación ambiental y barreras comerciales empiezan en 10 (ninguna emisión ni barrera) y bajan desde ahí. Un país también puede bajar de 0 si emite suficiente contaminación o impone aranceles muy elevados.

Noruega tiene suficientes aranceles como para obtener una desoladora puntuación de -2,7 en comercio. Los aranceles y las cuotas que impone a las importaciones, además de los subsidios a sus agricultores, equivalen a un arancel medio del 32% para todas las importaciones, casi el triple de la media del 11,8% de todos los países del ICD. Los aranceles noruegos son especialmente altos en los productos agrarios: aproximadamente, 155% para las importaciones de arroz, 334% para las de trigo y 351% para la carne de vacuno.

---

Por segundo año consecutivo, Estados Unidos encabeza la clasificación del Índice en relación con el comercio. Noruega repite su mala posición, debido a sus elevados aranceles agrarios. Aunque Oslo colabora con los países pobres gracias a un generoso presupuesto de ayuda exterior, sus fuertes barreras comerciales disminuyen ese apoyo.

**Inversiones** | Las inversiones extranjeras pueden distorsionar el desarrollo y alimentar la corrupción y la violencia. Por ejemplo, parece que el Gobierno de Angola, que obtiene enormes ingresos por petróleo de empresas extranjeras, ha desperdiciado o malgastado 4.200 millones de dólares en cinco años, el equivalente a casi una décima parte de su PIB anual. No obstante, las inversiones extranjeras también pueden ser un motor importante de desarrollo en los países pobres. En China, India y México, los inversores extranjeros no sólo han aportado dinero, sino también experiencia técnica y administrativa.

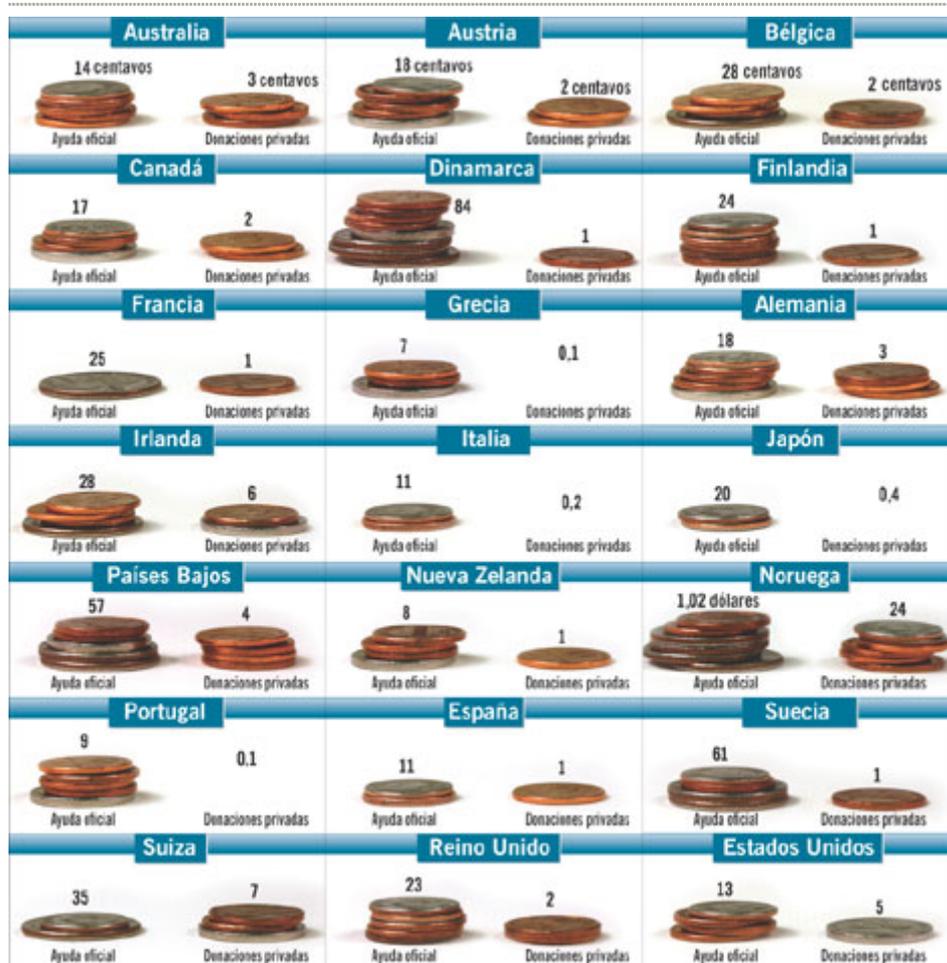
El ICD recompensa a los países que fomentan las donaciones benéficas con deducciones fiscales. Sin embargo, las donaciones públicas son mucho mayores que las privadas en todos los países estudiados. La tabla inferior compara la ayuda oficial y la privada por día y persona.

### Desgravaciones

El ICD recompensa a los países que fomentan las donaciones benéficas con deducciones fiscales. Sin embargo, las donaciones públicas son mucho mayores que las privadas en todos los países estudiados. La tabla inferior compara la ayuda oficial y la privada por día y persona.

La categoría de inversiones en el ICD de este año examina lo que están haciendo los gobiernos de los países ricos para facilitar la entrada de inversiones en los países en desarrollo y garantizar que dichas inversiones fomenten el desarrollo. El Índice observa dos tipos de inversión. El primero es la inversión extranjera directa (IDE), en la que una empresa construye fábricas o compra grandes paquetes de acciones en empresas de otro país. ¿Ofrecen los gobiernos algún tipo de seguros contra riesgos políticos para animar a las compañías a invertir en países pobres cuyo clima político se consideraría,

si no, demasiado inseguro? ¿Evitan proyectos de inversión que probablemente dañen el medio ambiente o supongan la explotación de los trabajadores? ¿Ayudan los gobiernos a que los inversores eviten la doble imposición por los beneficios obtenidos en los países pobres?



[Descargar Imagen Ampliada](#)

El segundo tipo es la inversión de cartera, en la que inversores extranjeros compran valores cotizables en bolsas de otros países. ¿Ayudan los países a crear mercados e instituciones de valores? ¿Permiten que sus fondos de pensiones inviertan en países en desarrollo? Irlanda ocupa el último lugar en la clasificación por inversiones de este año, en parte porque no ofrece seguro contra riesgos políticos ni ayuda a los inversores a evitar la doble imposición. En cambio, Países Bajos es el primer país y hace ambas cosas, aunque su programa de seguros

no estudia los problemas medioambientales ni laborales.

**Inmigración** | Los países ricos suelen presumir de las repercusiones positivas del libre comercio en el desarrollo económico. Y los argumentos fundamentales a favor del libre comercio sirven también para las migraciones. Las personas que van de países pobres a países ricos suelen ganar más en su nuevo lugar de trabajo y envían dinero para mantener a sus familias. Por ejemplo, en 2002, las economías de Latinoamérica y el Caribe recibieron 32.000 millones de dólares en remesas, seis veces la cantidad que recibieron en ayuda exterior. Ese mismo año, las remesas supusieron casi el 30% del PIB de Nicaragua y el 25% del de Haití. Las repercusiones que tiene en los países pobres la marcha de los profesionales –la llamada *fuga de cerebros*– son más complejas. Por ejemplo, el éxodo de médicos y enfermeras de Ghana y Suráfrica ha tenido un efecto devastador en ambos países. Sin embargo, a veces, los profesionales aprenden cosas fuera y luego vuelven a su país: los expatriados indios que regresan están cumpliendo una función importante en el sector del software y los servicios, auge que se está produciendo en dicho país. E incluso cuando los profesionales se quedan en el extranjero, muchas veces, conservan sus vínculos con la industria y la investigación de su país.

**Estados Unidos sigue en el último puesto en medio ambiente debido al alto volumen de emisiones y los bajos impuestos sobre la gasolina**

Por desgracia, la escasez de datos impide que el Índice distinga entre los flujos migratorios de trabajadores cualificados y los de no cualificados. De modo que el ICD se basa más en la convicción esencial de que la libertad de movimiento de las personas, incluidas las que poseen gran capacidad profesional, beneficia en general el desarrollo. La categoría de la inmigración se ha refinado desde el año pasado; ahora no sólo mide cuántos inmigrantes llegan a los países ricos, sino cuántos se van, con lo que refleja mejor si los inmigrantes permanecen el tiempo necesario para echar raíces, enviar sumas sustanciales de dinero a su casa y aprender verdaderamente un oficio. El ICD de 2004 calcula el tráfico neto de inmigrantes procedentes de los países en vías de desarrollo durante un periodo de cinco años, de 1995 a 2000. Debido a los cambios, Canadá ha desplazado a Suiza y Nueva Zelanda de sus posiciones como países más acogedores para los inmigrantes. Suiza, en concreto, admite a numerosos inmigrantes

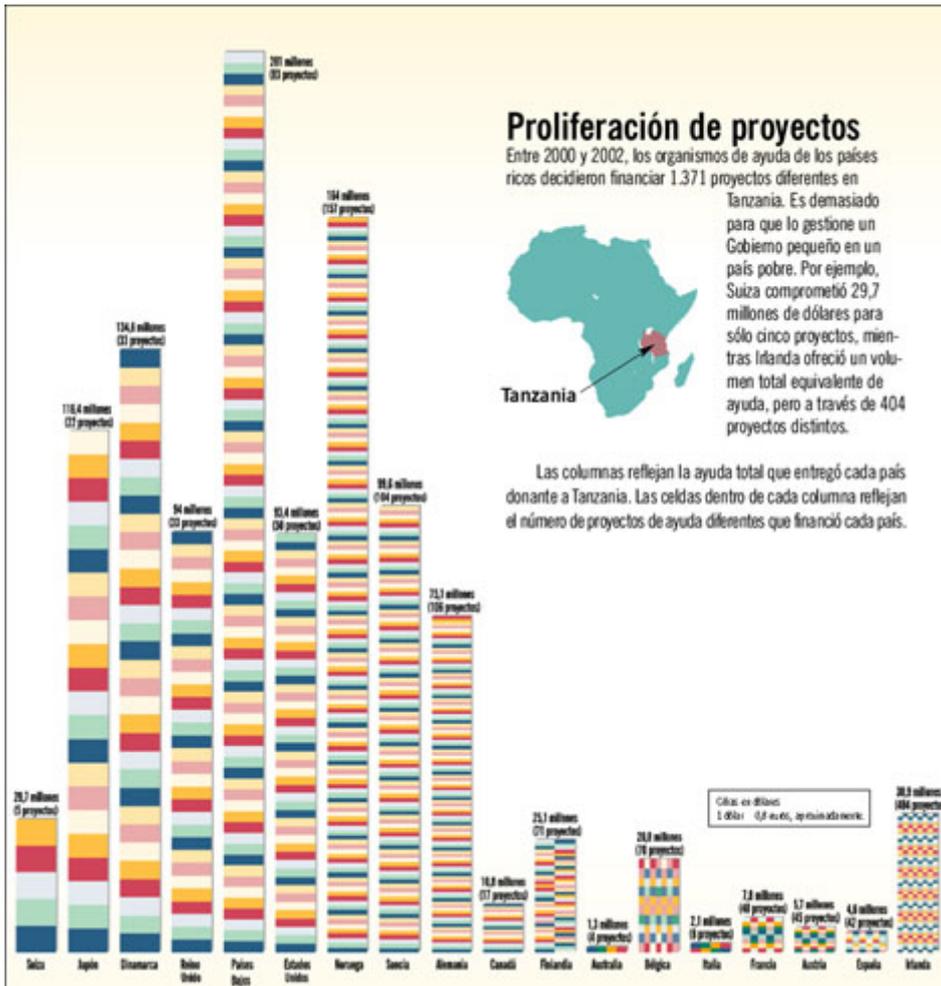
de países en desarrollo, pero muchos se van enseguida. En cambio, la población inmigrante crece sin cesar en Canadá, Australia y Estados Unidos. El ICD tiene en cuenta también el grado de apertura a estudiantes, refugiados y solicitantes de asilo procedentes de países pobres.

### ¡Qué despilfarro!

El ICD penaliza a los países ricos que sobrecargan a los países pobres con proyectos de ayuda que exigen demasiado de la capacidad administrativa de los gobiernos y diluyen el impacto de los proyectos.

**Medio ambiente** | Los ciudadanos en los países ricos suelen creer que la protección ambiental consiste en conservar el mundo para sus hijos y sus nietos, personas que no participan en la degradación ambiental de hoy pero sufrirán sus consecuencias. Sin embargo, los pobres del planeta sufren ya en la actualidad las consecuencias de las políticas medioambientales irresponsables. Los países ricos son los primeros usuarios de los escasos recursos mundiales, pero los pobres son los que tienen más probabilidades de verse perjudicados por el deterioro ecológico, y los menos capaces de adaptarse. Son países que suelen tener infraestructuras y servicios sociales poco sólidos, lo cual les hace especialmente vulnerables a las inundaciones, las sequías y la extensión de enfermedades infecciosas que el cambio climático mundial puede provocar.

---



[Descargar Imagen Ampliada](#)

El Índice evalúa si los países ricos están reduciendo el agotamiento de los recursos compartidos y contribuyendo a los esfuerzos multilaterales para proteger el medio ambiente como el fondo del Protocolo de Montreal, creado en 1990 para ayudar a los países en vías de desarrollo a eliminar gradualmente los productos químicos perjudiciales para el ozono. Este año, Suiza conservó su primera posición en esta categoría por la escasez de sus emisiones de gas de efecto invernadero. Estados Unidos sigue en último puesto por su gran volumen de emisiones y los bajos impuestos sobre la gasolina. Dinamarca, Francia y Estados Unidos han aumentado, aproximadamente, medio punto cada uno por ratificar el último acuerdo internacional sobre la protección de la capa de ozono, denominado Enmienda de Pekín, en 2003.

**Ningún país rico está a la altura de lo que podría hacer para ayudar a los pobres: la generosidad y la capacidad de liderazgo son aún bienes escasos**

**Seguridad** | Como demuestran los acontecimientos recientes en Liberia y Haití, el poder militar de los países ricos puede proteger a los ciudadanos de los países en desarrollo de las convulsiones violentas creadas, con demasiada frecuencia, por la inestabilidad política y los conflictos civiles. La inestabilidad interna puede dañar de forma terrible el bienestar de la gente: los niños obligados a incorporarse a los grupos armados rebeldes en Sierra Leona y Uganda durante los 90 perdieron su niñez, sus oportunidades de educación y, en muchos casos, sus vidas. Además, la inestabilidad menoscaba el desarrollo económico y político e impide a países enteros alcanzar su futuro.

El ICD evalúa las contribuciones económicas y humanas de los gobiernos a las actividades de mantenimiento de la paz y (por primera vez este año) las intervenciones militares por razones humanitarias. Como las ventajas y los motivos de dichas intervenciones son, con frecuencia, muy polémicos, el Índice deja fuera las operaciones que carecen de la aprobación de organismos internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU o la Unión Africana. Después de una recogida exhaustiva de datos, este año, el ICD tiene en cuenta la historia de las aportaciones de un país a lo largo de una década –en vez de dos años– para valorar su voluntad y su capacidad de participar hoy.

El envío de 4.500 soldados de Australia para detener la opresión militar de Timor Oriental por parte de Indonesia en 1999 (un despliegue enorme para un país de las dimensiones australianas) permite a dicho país acceder al tercer puesto. Curiosamente, Estados Unidos se queda en el undécimo puesto, pese a haber enviado más de 50.000 soldados a intervenir en Haití, Somalia, Kosovo y Bosnia. En comparación con los demás, no es una gran aportación si se tiene en cuenta su dimensión económica. Como los datos de 2003 están incompletos, no se cuenta este año la ayuda, aprobada por la ONU, a la seguridad de Irak, pero podría entrar en el Índice del año próximo. Sin embargo, la invasión de Irak no se incluye porque no la aprobó ningún gran organismo internacional. Japón y Suiza ocupan los últimos puestos de la categoría por la neutralidad tradicional helvética y los límites constitucionales a las intervenciones militares en Japón.

**Tecnología** | Posiblemente, el mayor efecto a largo plazo que pueden ejercer los países ricos en el desarrollo de los países pobres es el relacionado con las nuevas tecnologías. Los países del este asiático tuvieron un crecimiento casi milagroso y redujeron los índices de pobreza a la mitad entre 1975 y 1995 gracias, en parte, a la fabricación de artículos electrónicos inventados inicialmente en países ricos. Además, las vacunas y los antibióticos permitieron aumentar de forma considerable la expectativa de vida en Latinoamérica y el este asiático durante el siglo xx; dichas regiones alcanzaron, en sólo cuatro décadas, mejoras que en Europa habían costado casi 150 años. Los teléfonos móviles han revolucionado las comunicaciones en países pobres como Nigeria. Internet también permite a los países en desarrollo tener acceso a la información y difundirla, formar movimientos de la sociedad civil y comerciar con las economías de los países ricos.

Para valorar el papel oficial a la hora de fomentar la innovación beneficiosa para todo el mundo, el nuevo criterio tecnológico del ICD cuenta los subsidios totales de los Estados a la investigación y el desarrollo (I+D) –ya sea como gastos o mediante deducciones fiscales– como proporción de su PIB. Por desgracia, existen pocos datos sobre la financiación de la I+D en materias fundamentales para las poblaciones más pobres, como la vacuna contra la malaria y la agricultura tropical. El Índice resta un 50% del gasto militar en I+D porque, si bien algunas innovaciones militares tienen derivaciones útiles para la vida civil (como Internet), gran parte

de su investigación sirve mucho más para mejorar la capacidad destructiva de los países ricos que para aumentar la capacidad productiva de los pobres.

Austria y Canadá aparecen en los primeros puestos de la categoría tecnológica del ICD, dado que sus Gobiernos dedican el 0,9% del PIB a I+D (aparte de la I+D militar). Grecia e Irlanda están en último lugar, con el 0,3%. En realidad, el Gobierno de Estados Unidos es el que dedica la mayor proporción del PIB a I+D, pero la mitad es investigación militar, por lo que la penalización por usos en defensa le lleva a la séptima plaza.

### **MARGEN PARA LA MEJORÍA**

Un vistazo rápido a la última columna de las clasificaciones del ICD en 2004 revela grandes cambios respecto al año pasado. Pero los cambios son casi siempre reflejo de mejoras en los métodos y las mediciones. Lo importante, como el año pasado, es que todos los países tienen un comportamiento mediocre o malo, al menos, en un área. Incluso los países mejor situados pueden mejorar todavía mucho.

Cuando los países ricos contribuyan a mejorar la salud de otros países, su propia situación mejorará también. Las recomendaciones a los países del ICD para el próximo año deberían consistir, entre otras cosas, en abolir los subsidios y aranceles agrarios, legalizar a más inmigrantes y dar más ayuda a otros países en función de sus necesidades y perspectivas, no de estrictos intereses geopolíticos. Hay mucho margen para que todos los países ricos demuestren sus auténticas dotes como líderes que apoyan el desarrollo mundial.

---

[¿Algo más?]

Para los detalles del Índice CGD/FP 2004 de compromiso con el desarrollo, ver **The Commitment to Development Index: 2004 Edition**, de David Roodman, en [www.cgdev.org](http://www.cgdev.org).

También hay disponibles informes sobre cada una de las categorías del Índice. Para profundizar en el caso español, consulte el informe de Intermon Oxfam **La realidad de la ayuda 2003-2004** (Fundación Intermon, Barcelona, 2003), centrado en esta ocasión en el grado de cooperación en la lucha contra la pobreza. William Easterly presenta una visión crítica sobre las políticas de ayuda en el pasado en **The Elusive Quest for Growth: Economists' Adventures and Misadventures in the Tropics** (Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge, 2001). Para un análisis de los nuevos programas de ayuda de EE UU, consultar **Challenging Foreign Aid: A Policymaker's Guide to the Millennium Challenge Account** (CGD, Washington, 2003), de Steven Radelet. Nancy Birdsall y Brian Deese abordan la sobrecarga de los países pobres en 'Hard Currency' (**Washington Monthly**, marzo de 2004). Para obtener información sobre los proyectos de ayuda exterior de la Unión Europea, consulte el **Informe anual 2003 sobre la política de desarrollo y la ayuda externa de la UE**, disponible en la página web de la Oficina de Cooperación Europea Europeaid ([www.europa.eu.int/comm/europeaid/index\\_es.htm](http://www.europa.eu.int/comm/europeaid/index_es.htm)).

Visítese la página web del Migration Policy Institute para ver excelentes datos y análisis sobre las migraciones. Ver también el artículo de Devesh Kapur y John McHale 'Salvados por las remesas' (FP edición española, febrero/marzo 2004), para un examen del impacto social y económico de las remesas en los países pobres. **Beyond Sweatshops: Foreign Direct Investment and Globalization in Developing Countries**, de Moran (Brookings Institution Press, Washington, 2002), analiza cómo pueden influir las políticas oficiales en las inversiones extranjeras directas (IDE), y cómo las IDE pueden, a su vez, influir en el desarrollo. **Expanding Global Military Capacity for Humanitarian Intervention** (Brookings Institution Press, Washington, 2003), de O'Hanlon, examina los retos que afrontan los gobiernos cuando preparan intervenciones humanitarias como las que valora el ICD.

Carol C. Aldeman ofrece un enfoque alternativo de la comparación entre donantes en 'The Privatization of Foreign Aid: Reassessing National Largesse' (**Foreign Affairs**, noviembre/diciembre de 2003). Oxfam critica a los países ricos por sus prácticas comerciales en **Cambiar las reglas. Comercio, globalización, y la**

**lucha contra la pobreza** (Oxfam, Oxford, 2002). Arvind

Pañagariya analiza en 'Think Again: International Trade' (FP, noviembre/diciembre de 2003) las ideas convencionales sobre el comercio y sus efectos

---

Devesh Kapur es profesor asociado de la cátedra Frederick S. Danziger de Gobierno en la universidad de Harvard, y miembro de número, no residente, del Center for Global Development. John McHale es profesor asociado en la Queen's School of Business en Ontario, Canadá.

**Fecha de creación**  
11 septiembre, 2007